

INFOGRAFÍA

PRECIOS DE LOS ALIMENTOS

Los alimentos traccionaron la inflación del último mes de 2018 y establecen un piso alto para el índice de precios del mes de diciembre.



Autoridades
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE AVELLANEDA

RECTOR

Ing. Jorge Calzoni

SECRETARIA GENERAL

A cargo de la Coordinación del
Observatorio de Políticas Públicas

Dra. Patricia Domench

COORDINADOR

Módulo Política Económica

Mg. Santiago Fraschina

RESUMEN GENERAL

- El desbarajuste inflacionario de 2018 tuvo una magnitud difícil de predecir hace un año atrás. A la espera del último número correspondiente a diciembre, ya se tiene la seguridad de que estamos ante el año de mayor aumento de precios desde 1991.
- Claro que la principal razón de estos aumentos es el salto cambiario exorbitante del 100%, cifra que no se observaba desde la salida de la convertibilidad.
- Una de las particularidades de esta mega devaluación tiene que ver con su incompleto traslado a precios. Dada la imposibilidad de la demanda interna de hacer frente a aumentos de precios tan desacoplados de las variaciones salariales, aún se verifica un efecto latente de “inflación reprimida” en la economía.
- A su vez, hay fuertes heterogeneidades y asimetrías en el proceso inflacionario vigente. Lejos de registrarse una uniformidad en los aumentos de precios, algunos productos registran incrementos muy desacoplados del promedio general.
- Entre los que más suben, se encuentran los bienes primarios propios del consumo alimentario básico. Se trata de bienes de baja elasticidad, que típicamente no pueden ser sustituidos por otros o postergados en su consumo ante aumentos de precios.
- Los bienes alimentarios básicos componen una proporción mayor del consumo de las familias que conforman los segmentos socioeconómicos más bajos. Por lo tanto, subas descomedidas en estos productos tienen impacto directo en los indicadores de pobreza y de indigencia.
- Hay una vinculación directa entre aumento de tipo de cambio y precios de los alimentos, y en este proceso devaluatorio está cada vez más latente.
- En la presente infografía, indagamos en los aumentos de precios de los alimentos en los últimos meses. A partir de un relevamiento de precios, computamos las principales subas del mes de diciembre, y las vinculamos a los aumentos en el resto del año. Además, evaluamos diferentes medidas de ingresos en relación al precio de los alimentos.
- Del muestreo de productos cuyo precio se midió en diciembre, se encuentran aumentos promedios del 4,3%. Esto establece un piso alto para la inflación del último mes de 2018 y un consolidado proyectado para los alimentos del 64%, esto es, más de 15 puntos sobre la inflación espera.
- Es el detalle por productos, se registraron en diciembre subas considerables en huevos (+17,8%), yerba mate (+6,3%), hamburguesas congeladas (+6,0%), fideos secos (+5,2%), salchichas (+5,0%), dulce de leche (+4,8%) y harina (+4,4%).
- Estos aumentos traslucen un proceso asimétrico que se separan de la inflación promedio general. Por caso, el rubro “leches, lácteos y huevos” del IPC aumentó 2,6 puntos más que el promedio en 2018 (12,8 puntos más en dos años), el rubro “café, té, yerba y cacao” subió 13,2 puntos más en 2018 (16,7 más en dos años), “aceites, grasas y manteca” trepó 15,3 puntos más en 2018 (13 más en dos años) y “pan y cereales” creció 15,5 puntos más en el año (15,8 más en dos años).
- Por su parte, en el canal mayorista, el índice general se incrementó 11,2 puntos más que los insumos agrícolas.
- La contracara de este proceso es la rotunda caída del poder adquisitivo de los salarios. Expresado en términos de canastas básicas alimentarias, en el último año las jubilaciones medias perdieron 1,6% en términos de capacidad de compra, la asignación por hijo perdió 6,6% y el salario mínimo cayó 10,2%.

INTRODUCCIÓN.

Terminó el año y la inflación, lejos de desacelerarse, cerró en franco aumento. En noviembre pasado la suba de precios al consumidor arrojó un alza de 3,2% y un acumulado para los PRIMEROS once meses de 43,9%. Si bien algunos analistas quisieron presentar dicha suba como una desaceleración del fenómeno, porque en octubre la suba de precios fue de 5,4%, y llevar algo de alivio al gobierno, la realidad muestra que en noviembre de 2017 los precios habían subido un 1,4% y la inflación acumulada era un 21%. El salto en los precios al final del año es evidente y preocupante.

En INDEC acaba de publicar los valores de la canasta básica alimentaria (CBA) y la canasta básica total (CBT) en el Gran Buenos Aires. Ambas canastas tuvieron un incremento del 4% en noviembre y llevan acumulado en el año un 51,4% y 57,3% respectivamente. La fuerte alza de las canastas muestra que la inflación está impactando más en los alimentos, bienes y servicios básicos, lo que afecta a los estratos de ingreso más bajo de la población. Los últimos relevamientos que arrojaron un incrementando el número de personas y familias que caen en la pobreza y la indigencia dan cuenta de ello. La línea de pobreza para un adulto equivalente es de \$8.157,29, más del 80% del salario mínimo. Como si lo señalado fuera poco, las grandes cadenas de supermercado que comercializan al público minorista, registran en diciembre fuertes subas en

alimentos y bebidas. Las principales empresas proveedoras, líderes del mercado y con gran poder en la formación de precios en productos de consumo masivos, enviaron nuevas listas con subas del 4% al 20% en productos básicos como fideos, yerba, café aceites y arroz. Las alzas tienen lugar en un contexto de contracción económica, donde el INDEC acaba de confirmar que la economía está en recesión, con una baja de 3,5% del PBI en el tercer trimestre. Las ventas minoristas se desplomaron en noviembre, con retroceso del 15,6% (un -9,3% en alimento) según la CAME. La caída en las ventas está afectando a firmas históricas del rubro alimenticio, que informan balances en rojo, mientras algunas cierran sus puertas. No obstante, a pesar de la menor demanda, los precios continúan con fuertes subas, retroalimentando el círculo vicioso de ajustes y despidos.

Si la inflación no baja, el panorama es muy desalentador para lo que viene. La política del gobierno ha sido elevar las tasas de interés a niveles astronómicos para contener el dólar, inducir recesión y frenar la inflación, en la medida de lo posible. Pero el programa viene dando malos resultados, y los agentes económicos lo perciben como algo gastado. Los empresarios pymes y organizaciones como la CAME, la UIA, etc., alertan por lo difícil de la situación, y cada vez son más fuertes las voces que responsabilizan al gobierno. Por lo

pronto, la traslación de la devaluación de este año a los precios está estirando su dinámica en el tiempo, pero su continuidad es algo que no se puede negar. En ese sentido, la liberación financiera, la devaluación, la quita de retenciones del comienzo de gestión y la posibilidad de que los exportadores no liquiden sus divisas son un conjunto de políticas muy emparentadas con las fuertes subas que se registran en rubros sensibles como alimentos. El modelo económico actual ha priorizado la acumulación del lado de los exportadores, que ven una ganancia mucho mayor en las ventas externas, elevando así el precio para el mercado interno. Esta virtual dolarización de la comida, choca con un salario en dólares que ha caído estrepitosamente en tres años. Las compras mensuales son cada vez para menos personas y se remplazan por las compras hormigas: pequeñas compras del día a día. Para incentivar un poco las ventas, los bancos deben recurrir a descuentos grandilocuentes, pero que no llegan a toda la población. Así, en el “supermercado del mundo” la población tiene dificultades alimentarias y se ha tenido que ajustar en cosas básicas. No es una cuestión de recursos escasos, sino de prioridades políticas. Argentina tiene una de las principales regiones geográficas del mundo para la producción de alimentos y/o materias primas para elaborarlos. No obstante, hoy es uno de los países de la región en donde los alimentos son más caros. Por esta razón, el peso de este tipo de bienes básicos se ha incrementado en el salario. Hoy los comedores en las escuelas y los barrios son la única forma en la que muchas personas pueden acceder a una comida. La presencia en estos establecimientos, muchos de los cuales se gestionan con aportes de particulares, ha crecido

notoriamente en el último tiempo.

EL AÑO DE MAS INFLACIÓN DESDE 1992

Resulta paradójico que la actual administración haya señalado a la inflación como uno de los problemas que consideraba de fácil solución. No obstante, desde el arranque, la política económica ha ido en el sentido contrario. Los precios se han disparado en los últimos tres años al punto de ser la principal preocupación en el seno de la sociedad, y a menos de un año de concluir el mandato, la inflación de 2018 se ha convertido en la más elevada desde la hiperinflación galopante de 1989/91. Más allá del guarismo con el que finalmente cerrará este año, lo más trascendental del fenómeno, es el impacto negativo sobre el poder adquisitivo del ingreso de los argentinos, principalmente de los trabajadores asalariados, cuentapropistas, jubilados, pensionados y beneficiarios de distintos programas sociales, como la Asignación Universal por Hijo.

Tras la devaluación de abril de 2018, los precios entraron en una nueva espiral ascendente. Ya en junio el IPC con cobertura nacional que mide el INDEC alcanzó el 3,7% mensual y la inflación interanual, luego de la desaceleración de 2017, se acercaba al 30%. Pero con el segundo salto en el tipo de cambio, el IPC mensual pegó un nuevo salto en septiembre al 6,5% y la inflación interanual se aproximó al 40%. En noviembre, se llegó a un 48% anual, convirtiéndose en la más

alta desde la histórica hiperinflación del '89-'90, superando así las subas registradas en 2002, 2014 y 2016. Si bien con la momentánea estabilidad del tipo de cambio los precios se han desacelerado del pico de septiembre, el porcentaje de aumento continúa a un ritmo alarmante. En ese sentido, el Relevamiento de Expectativas de Mercado (REM) del Banco Central, pronostica una variación de precios del 2,7% para el último mes del año y cerrar 2018 con una inflación acumulada levemente por debajo del 50%.

AUMENTO DE PRECIOS EN LA ECONOMÍA

(en % de variación acumulada doce meses)

Fecha	IPC
dic-91	84%
nov-18	48,1%
jun-16	43,5%
may-14	43,4%
dic-02	40,9%

Fuente: Elaboración propia en base a Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

Esta aceleración inflacionaria no es sino un brutal mecanismo de erosión de los ingresos de los sectores populares, de la gran

mayoría de los ciudadanos y las ciudadanas. Pero si se observa la evolución de los componentes del índice, determinados rubros han crecido por encima del nivel general, en especial aquellos sensibles en el consumo de los hogares, impactando aún más sobre los deciles de menores ingresos.

INFLACIÓN 2018, SEGÚN CAPÍTULOS

(en \$ de variación interanual, acumulado once meses)



Fuente: Elaboración propia en base a IPC-INDEC.

A noviembre, el nivel general de precios acumulado en 2018 creció un 43,9%, pero los rubros más sensibles crecieron por encima de este nivel general. Transporte, con los aumentos del combustible y las tarifas del servicio público, promedió un 62,9%, convirtiéndose en el ítem que más subirá en el año. Este rubro impacta particularmente en quienes deben utilizar un medio de transporte para ir a trabajar u otros fines. Es el

segundo más ponderado por el IPC en la canasta de consumo de los hogares (11,6% en el GBA -Gran Buenos Aires-), lo que demuestra la importancia que tiene para determinar el poder adquisitivo de los ingresos de los hogares. En segundo lugar, tenemos otro rubro extremadamente sensible como es el de Alimentos y Bebidas, que aumentó un 48,6%. Es el de mayor importancia en el consumo de los hogares, con una ponderación del 23,4% en el GBA. Con estos dos rubros se puede estimar que el impacto de la inflación en los sectores más vulnerables es todavía mayor a la medida por nivel general del IPC del INDEC. En tercero, cuarto y quinto lugar siguen bienes y servicios varios (48,2%), equipamiento y mantenimiento del hogar (47,3%) y comunicaciones (44,3%), todos rubros que han crecido por encima del IPC general. En quinto lugar, se encuentra salud (42,7%), y en sexto lugar vivienda, agua, electricidad y otros combustibles (41,5%), un rubro que ha sido foco de la política de dolarización tarifaria de la actual administración. Si bien en este último caso se ubica por debajo del nivel general, si se toma el valor interanual, la suba alcanza el 66,7%, escalando al segundo puesto entre los rubros que mayor aumento tuvieron, y solo superado por transporte con 68,2%. Con esto, se puede constatar que el proceso inflacionario argentino erosiona particularmente con más intensidad a los sectores de ingresos bajos y medios, que destinan una mayor proporción de sus gastos a bienes y servicios esenciales, como alimentos, electricidad, gas, agua y transporte.

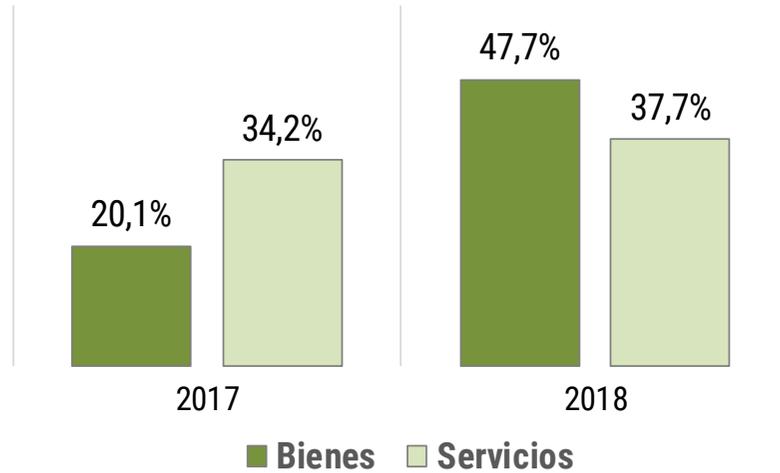
INFLACIÓN 2018, SEGÚN CAPÍTULOS (en \$ de variación interanual, últimos doce meses)



Fuente: Elaboración propia en base a IPC-INDEC.

Por otro lado, los precios de los bienes subieron más que los servicios en 2018, lo que va en línea con los efectos de una devaluación y un comercio exterior liberado, que eleva el precio relativo de los bienes transables y disminuye el de los no transables, en un efecto dolarizador de los bienes que se comercializan internacionalmente. La mano de obra, por ejemplo, es uno de los precios no transables más importantes de la economía y se ha convertido en el bien más perjudicado por el proceso inflacionario del corriente año.

INFLACIÓN, SEGÚN SEGMENTO (en % acumulado, primeros once meses de cada año)



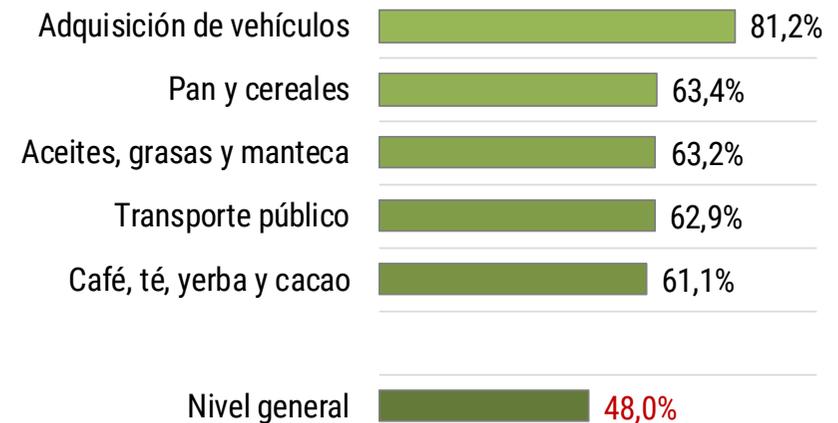
Fuente: Elaboración propia en base a IPC-INDEC.

Cuando se lo compara respecto del año 2017, se observa que la inflación ha estado atravesada por un cambio en los precios relativos. En 2017 los servicios aumentaron en mayor medida que los bienes. En 2018 sucedió todo lo contrario. Esto evidencia que la devaluación de ninguna manera es inocua, como muchos analistas y funcionarios quieren hacer creer a la opinión pública.

INCIDENCIA DE LOS AUMENTOS SOBRE EL ÁREA METROPOLITANA

Por otro lado, se repasa la evolución de los precios en el Gran Buenos Aires, una región que alberga a más 13 millones de personas. Si bien la inflación general en noviembre aumentó apenas por debajo del nivel general, en términos interanuales, hay determinados rubros con aumentos particularmente elevados, sensibles para los consumos hogareños de menores recursos.

PRINCIPALES AUMENTOS EN GBA (en % de variación acumulada interanual)



Fuente: Elaboración propia en base a IPC-INDEC.

Se destaca el fuerte aumento de electricidad, gas y otros combustibles (135,2%) que impacta en el consumo energético de los hogares de la región metropolitana (AMBA). Le siguen la adquisición de vehículos automotores, con una suba del 81,2% y el funcionamiento de equipos de transporte de personal con 64,3%. A continuación, aparecen los aumentos en alimentos como pan y cereales (63,4%), aceites, grasas y manteca (63,2%), café, té, yerba y cacao (61,1%) y transporte público (62,9%). Nuevamente, todos consumos que afectan a las clases más vulnerables; pero se destacan también otros consumos típicos de clases medias, como el uso de un vehículo personal. Eso demuestra que el fenómeno está erosionando también los ingresos de segmentos medios.

EL COMPONENTE “NÚCLEO”, CADA VEZ MÁS INFLEXIBLE

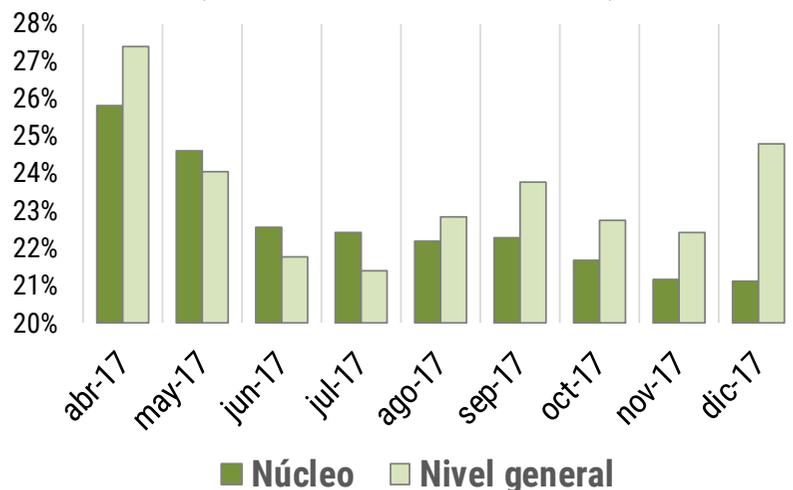
La actual gestión de gobierno en un principio estableció como indicador del éxito o fracaso de la política monetaria del BCRA, no el nivel general del índice de precios que mide el INDEC, sino a lo que se conoce como inflación núcleo. La idea detrás de esta postura es que la política monetaria solo tiene efectos sobre un conjunto de bienes y servicios que no tienen variaciones estacionales en sus precios, o bien están sujetos ya sea a regulación o a un alto componente impositivo. Así, la medición de esta porción de la inflación sería aquella que

captaría los incrementos de precios de mediano/largo plazo, depurando la misma de las variaciones coyunturales que son reversibles en el corto plazo. Pero sobre todas las cosas, la idea de observar la inflación núcleo es dejar de lado los aumentos que la política tarifaria del oficialismo llevó adelante en materia de luz, gas, agua y transporte público, incluyendo aquí también los precios de los combustibles. De esa manera, en parte, la inflación núcleo encubre los aumentos que se explican por este segmento importante de precios.

En determinado momento, las autoridades del Banco Central y del Ministerio de Hacienda y Finanzas veían la evolución de la inflación núcleo como la demostración del éxito de la política monetaria en particular y de la política económica en general. En ese sentido, el ex presidente del BCRA, Federico Sturzenegger, afirmaba vanagloriado que... “la inflación núcleo del tercer trimestre de este año (2017) es la más baja de toda la gestión”. En la misma línea, el ministro de Hacienda, Nicolás Dujovne, meses atrás a la declaración de Sturzenegger, estimó que “Argentina se encuentra en un exitoso proceso de desinflación”. Como se puede observar en el gráfico que sigue, la inflación núcleo interanual evolucionó favorablemente durante 2017, aunque, por otro lado, partía de un nivel alto como fue la inflación del año 2016.

INFLACIÓN NÚCLEO EN 2017

(en % de variación interanual)

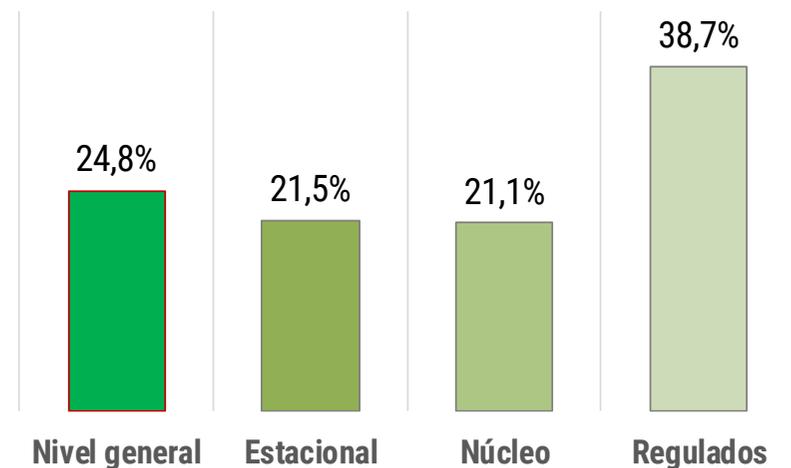


Fuente: Elaboración propia en base a IPC-INDEC.

De esta forma, a pesar de la aceleración del nivel general desde agosto del 2017, los funcionarios nacionales afirmaban todavía que el proceso de desaceleración de los precios estaba dentro de los causes previstos. La contrapartida de esto eran los precios regulados (tarifas de servicios públicos, combustibles, etc.) que aumentaban sustancialmente por encima del promedio. Así, el año 2017 cerraba con una inflación acumulada del 24,8%, pero una inflación núcleo menor del 21,1% y del 38,7% para los regulados.

INFLACIÓN 2017, SEGÚN CATEGORÍAS

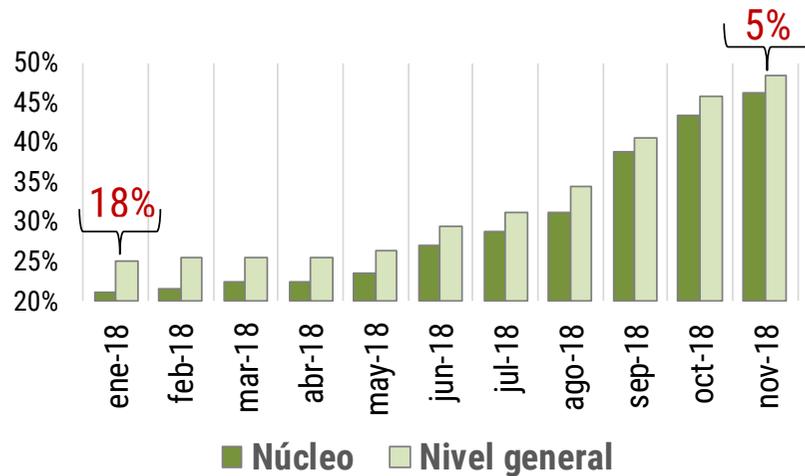
(en % acumulado anual)



Fuente: Elaboración propia en base a IPC-INDEC.

El comportamiento satisfactorio de la inflación se revierte de una manera brusca a partir de 2018, terminando con la idea sostenida hasta ese momento de que la evolución de la inflación núcleo implicaba evidencia empírica de un camino hacia una desinflación exitosa.

INFLACIÓN NÚCLEO EN 2018 (en % de variación interanual)



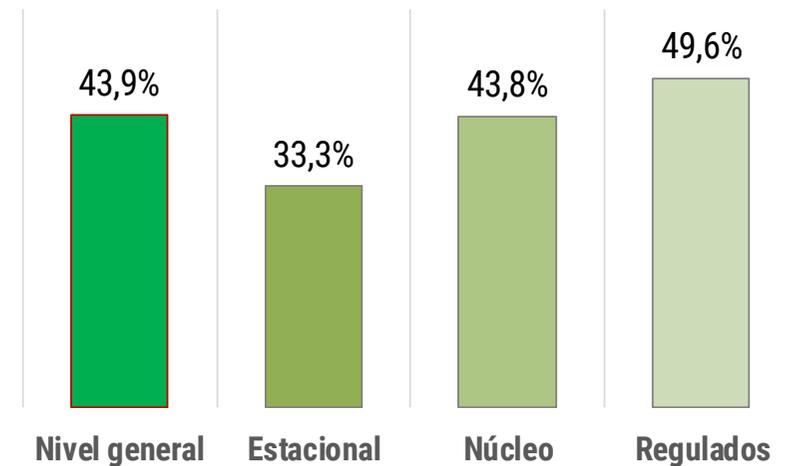
Fuente: Elaboración propia en base a IPC-INDEC.

Como se puede observar, especialmente a partir de abril, la inflación núcleo entra en un sendero de aceleración que posteriormente será acompañado por el nivel general. A noviembre de 2018, tanto la inflación núcleo como el nivel general se han duplicado, con lo cual la tesis de un proceso desinflación vía control de la inflación núcleo, quedó desarmado en los hechos.

Nuevamente los precios regulados han sido los responsables de que la inflación general este por encima de la inflación núcleo ya que al igual que en el año 2017 han crecido muy pronunciadamente. La inflación general acumuló a noviembre

un 43,9% y la inflación núcleo se posicionó apenas por debajo, en un 43,8%, prácticamente la misma variación. En cambio, nuevamente los aumentos más pronunciados vinieron por el lado de los regulados que acumulan un 49,6%.

INFLACIÓN 2018, SEGÚN CATEGORÍAS (en % acumulado, primeros once meses)



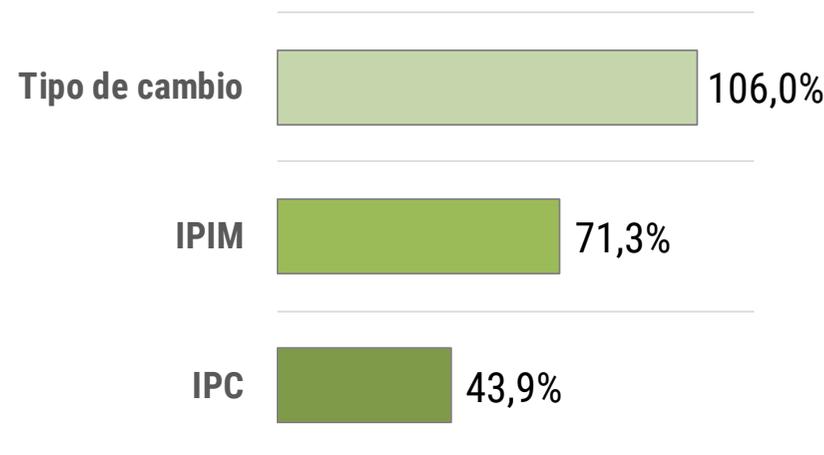
Fuente: Elaboración propia en base a IPC-INDEC.

Este año de aceleración inflacionaria en todos sus componentes da por tierra el enfoque del control de la inflación únicamente por medio de la evolución de la inflación núcleo y deja al descubierto el carácter integral con el cual debe llevarse adelante una política de estabilización de precios.

EL SEGMENTO MAYORISTA, IMPARABLE

Otra de las hipótesis que nuevamente se han mostrado equivocadas es aquella que afirma que el tipo de cambio no tiene incidencia sobre los precios. En reiteradas ocasiones distintos funcionarios del actual equipo de gobierno, muchos de los cuales ya no están en funciones, han sostenido esta idea, especialmente mientras duró la ilusión del “proceso de desinflación” llevado adelante por medio de las metas de inflación del BCRA. La devaluación comenzada en abril, el salto del tipo de cambio nominal superó el 100% interanual y terminó por dinamitar tales esperanzas. La subida del precio del dólar arrastró tanto el precio en pesos de los bienes que se transan en el comercio exterior (importaciones y exportaciones) como de las expectativas sobre el crecimiento general de los precios. Esta “maxi-devaluación” produjo un efecto dominó en el cual, tras el aumento en el tipo de cambio, se produce un segundo periodo de aumentos en los precios mayoristas, tanto en bienes nacionales como importados. En una tercera etapa aumentan los precios minoristas. Con lo cual, se observa que los productores y comercios más concentrados trasladan en parte, no en su totalidad, la devaluación a los precios que ofrecen en el mercado interno. Luego, estos aumentos mayoristas son trasladados por los productores y comerciantes menos concentrados finalmente al consumidor final.

PRINCIPALES AUMENTOS NOMINALES 2018 (en % de variación interanual)



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC y BCRA.

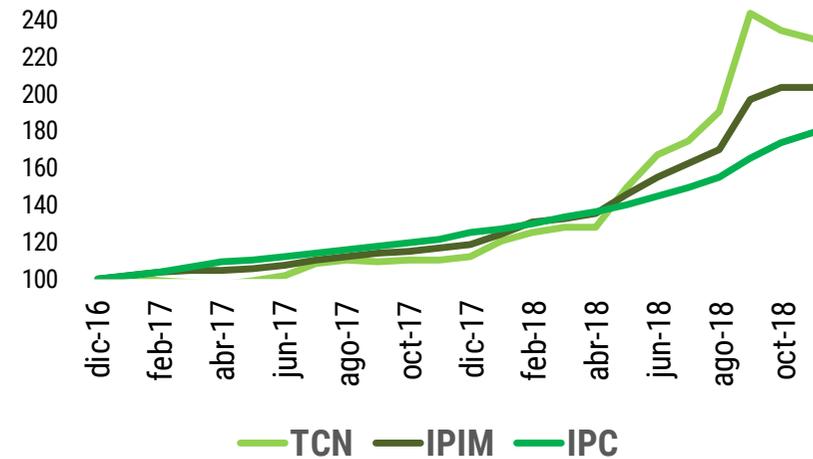
El año 2018 ha significado un brusco cambio en los precios relativos. El tipo de cambio ha aumentado un 106% desde diciembre de 2017 hasta noviembre de 2018. Esto se ha trasladado en parte a los precios mayoristas, reflejados en este caso por el IPIM (índice de precios internos al por mayor), que aumentaron un 71,3% en el mismo periodo; con lo cual la devaluación se ha trasladado en un 67% a dichos precios, es decir dos terceras partes. Por otro lado, los precios al consumidor crecieron en igual periodo como ya se constató un 43,9%, así, el pass through (traslado de devaluación a precios) fue del 41%, menos de la mitad. Esto es un reflejo no

sólo del impacto que el precio del dólar tiene sobre los precios interno sino también de la imposibilidad de trasladar completamente la suba del tipo de cambio a los precios locales. No es posible trasladar completamente la variación del tipo de cambio a los precios internos debido al deterioro que en estos contextos sufre el poder adquisitivo del ingreso de la población.

Por otro lado, pueden observarse los movimientos en un periodo más prolongado de tiempo. Desde diciembre de 2016 y hasta al menor abril de 2018, el tipo de cambio se movió por debajo del crecimiento de los precios, ocasionando un proceso de leve apreciación real. Por el contrario, la devaluación de abril del 2018 produjo un fuerte proceso de depreciación real. De la misma forma, previo a abril de 2018, los precios mayoristas crecieron levemente por debajo de los minoristas. En cambio, esta situación se revierte desde abril del corriente. Ambas tendencias sufren un cambio profundo a partir de abril. Nuevamente a partir de septiembre de 2018 la economía parece asistir a un nuevo proceso de acercamiento de los precios internos al tipo de cambio, aunque todavía la distancia es pronunciada. Esto ocurre luego de la estabilidad y relativa apreciación nominal del tipo de cambio. La distancia entre los precios mayoristas y los precios al consumidor es probable que se continúe acortando, pero con menor intensidad, dada la recesión y la erosión del poder adquisitivo de las mayorías.

EVOLUCIÓN DE LAS PRINCIPALES VARIABLES NOMINALES

(en número índice diciembre 2016=100)



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC y BCRA.

EVOLUCIÓN DEL TIPO DE CAMBIO REAL MULTILATERAL

(en número índice 17 de diciembre 2015=100)



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC y BCRA.

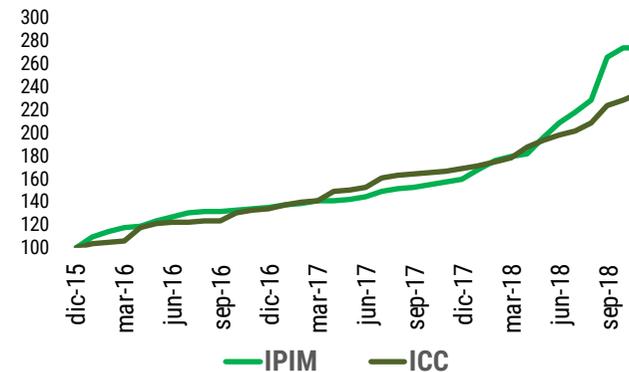
Este movimiento se ve especialmente reflejado en el cómputo que lleva adelante el BCRA con su serie de ITCRM (índice de tipo de cambio real multilateral). Tras cada shock devaluatorio nominal es proseguido por una relativa apreciación real, debido al shock inflacionario que desata. Sin embargo, en los tres años de gestión de la actual administración, la tendencia es claramente al alza del indicador, especialmente teniendo en cuenta el año 2018, en que alcanzó su nivel máximo hasta el momento.

HETEROGENEIDADES EN LOS PRECIOS DE LA CONSTRUCCIÓN

En el sector de la construcción, también podemos analizar la correlación entre los precios de la construcción y los precios mayoristas. El indicador del costo de la construcción que elabora el INDEC acompaña el IPIM con algunas diferencias según los periodos. Durante el boom de la construcción del año 2017, especialmente con el auge de los créditos UVA, los precios de la construcción se movieron por encima del IPIM. En cambio, con la devaluación de 2018, estos quedaron significativamente por debajo.

EVOLUCIÓN DE PRECIOS MAYORISTAS Y PRECIOS DE LA CONSTRUCCIÓN

(en número índice diciembre 2015=100)

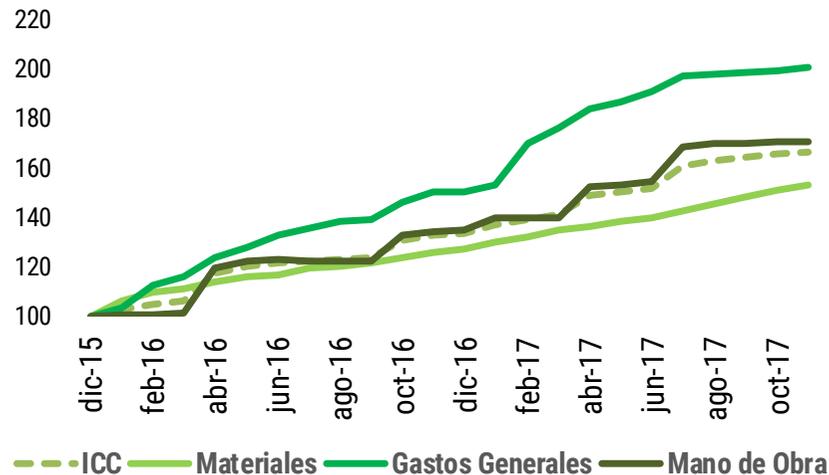


Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

En cambio, en el índice de la construcción se encuentran muchos precios que no dependen estrictamente del tipo de cambio, por eso unas veces el indicador se desliza por debajo del IPIM y otras veces por arriba. Dentro del índice, uno sub componente que se mueve prácticamente en la misma dirección que el IPIM, es decir, que está fuertemente correlacionado, es el que mide los precios de los materiales. Como se ve, este ha evolucionado en paralelo al IPIM, aunque en 2018 haya crecido más que aquel.

ÍNDICE DE COSTO DE CONSTRUCCIÓN, SEGÚN COMPONENTES

(en número índice diciembre 2015=100)

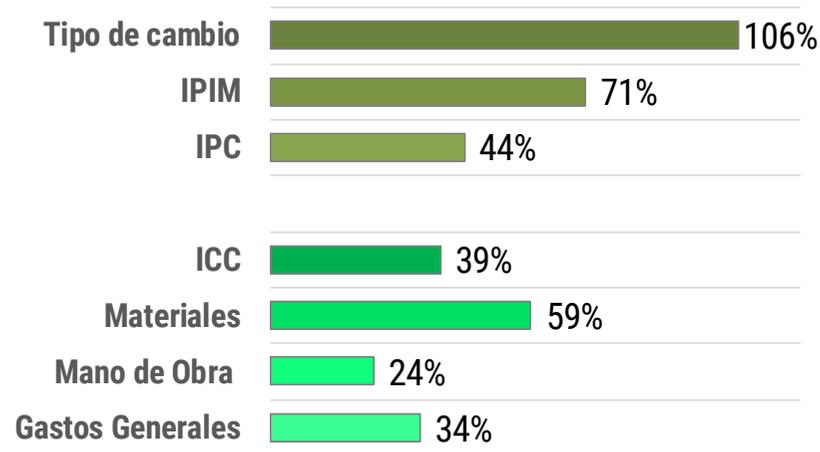


Fuente: Elaboración propia en base a ICC-INDEC.

Por último, se observa cómo los gastos generales han crecido por encima del nivel general durante todo el periodo, a diferencia del gasto en materiales y mano de obra. El costo de la construcción ha evolucionado al unísono vis a vis con el costo de la mano de obra. En cambio, en 2018 el costo de la construcción crece y el de la mano de obra se desacelera. Con lo cual, a las claras, el 2018 implica un fuerte cambio de precios relativos de la misma forma al interior del sector de la construcción, en perjuicio de los gastos de mano de obra. Empero han crecido fuertemente los costos de los materiales. En el siguiente cuadro se destaca cómo los precios han evolucionado en forma diferencial. El costo de la construcción se ha posicionado por debajo tanto del tipo de cambio nominal como del IPIM o del IPC. En cambio, dentro del ICC, los materiales de construcción han crecido un 59%, por encima del IPC.

AUMENTO DE LAS PRINCIPALES VARIABLES NOMINALES

(en número índice diciembre 2016=100)



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC y BCRA.

BIENES BÁSICOS, LIDERARON LAS SUBAS EN DICIEMBRE.

Con la momentánea estabilidad del tipo de cambio, la inflación se ha desacelerado desde septiembre, si bien el porcentaje de aumento de los precios continúa teniendo un

ritmo pronunciado. En noviembre la variación de precios mensual medida por el IPC-INDEC nacional se ubicó en el 3,2% y un 48,5% comparada contra el mismo mes del año anterior. No obstante, esta escalada es mayor en segmentos sensibles como son alimentos y bebidas que han aumentado un 3,4% y un 49,6% interanual.

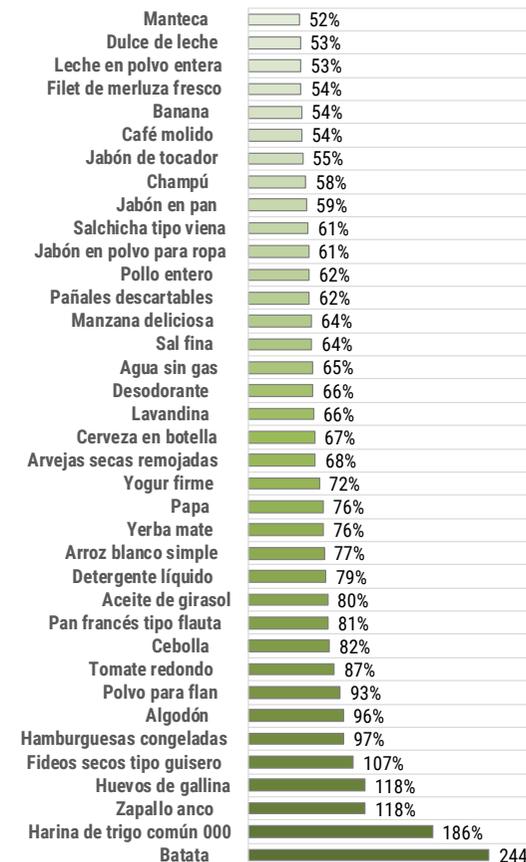
Cuando se observa la evolución de los precios de ciertos productos básicos, que se consideran de consumo masivo, en algunos casos han escalado aceleradamente. Estos son relevados y publicados por el INDEC. Para el mes de diciembre se ha realizado un relevamiento online de esos precios en supermercados, dado que la publicación del instituto para dicho mes recién se conocerá en enero, y así poder comparar. Con el relevamiento propio se llega a la conclusión que el aumento promedio de los bienes seleccionados es del 4,3% en relación al mes de noviembre. Particularmente en algunos productos las subas han sido sustancialmente altas. Se destacan el tomate redondo (41%), zapallo anco (20%), huevos (18%), papa (15%), batata (14%), manzana deliciosa (11%), cebolla (9%), desodorantes (7%), yerba mate (6%), hamburguesas congeladas (6%), agua sin gas (5%), fideos secos (5%), cerveza de litro (5%), detergente líquido (5%), salchichas en envase de seis (5%), dulce de leche (5%), limón (5%), todos productos cuyos precios sube en apenas un mes entre un 5% y un 41%.

Al mismo tiempo, cuando se analizan los precios de esos bienes en un horizonte de tiempo más largo, tomando el periodo que va desde diciembre de 2017 hasta el corriente mes, se observa que 41 de los 59 productos básicos relevados (el 69%) y publicados por el INDEC, con la estimación propia de

diciembre 2018, han tenido un incremento por encima de la inflación proyectada del periodo (47,5%). Estos guarismos nos muestran a las claras que el proceso inflacionario impacta sobre bienes esenciales para la vida cotidiana de las personas. Las familias, especialmente las de menores recursos, destinan una gran proporción de sus ingresos a este tipo de bienes, y deben resignar otra clase de consumos si quieren mantener el estándar reciente.

Los bienes que más han aumentado desde diciembre de 2017 son batata (244%), harina de trigo común triple cero (186%), el zapallo de anco (118%), los huevos (118%), fideos secos (107%), hamburguesas congeladas (97%), el algodón (96%), polvo para flan (93%), tomate redondo (87%), cebolla (82%), pan francés tipo flauta (81%), aceite de girasol (80%), detergente líquido (79%), arroz blanco simple (77%), yerba mate (76%), papa (76%), yogur firme (72%), arvejas secas remojadas (68%), cerveza de litro (67%), lavandina (66%), desodorante personal (66%), agua sin gas (65%), sal fina (64%), manzana deliciosa (64%), pañales descartables (62%), pollo entero (62%), jabón en polvo para ropa (61%), salchicha de seis (61%), jabón en pan, shampoo (58%), jabón de tocador (55%), café molido (54%), banana (54%), filete de merluza fresco (54%), leche en polvo entera (53%), dulce de leche (53%), manteca (52%), carne picada común (48%), paleta (48%) y salame (48%), son los 41 productos relevados que han aumentado por encima de la inflación de 2018.

MAYORES AUMENTOS DE PRODUCTOS (en % de variación interanual)



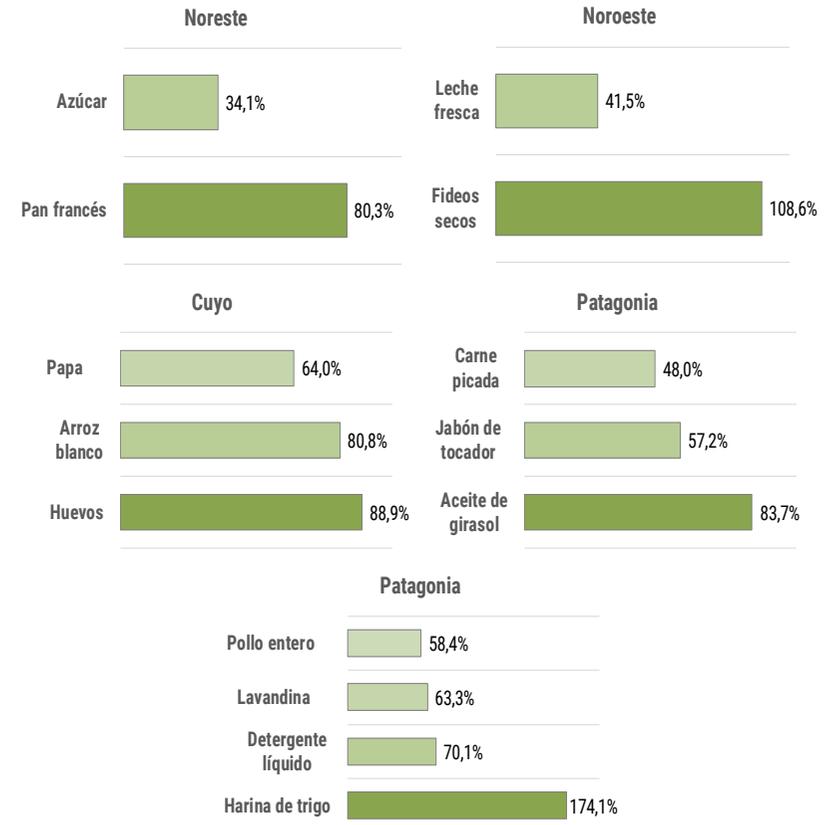
Fuente: Elaboración propia en base a IPC-INDEC.

Se observa además que el promedio simple del crecimiento del precio de todos los productos durante 2018 arroja un 64%, constituyendo una nueva evidencia sobre el fuerte aumento que han tenido los productos básicos en 2018, que crecieron a un ritmo superior al de la inflación general.

Por otro lado, si se observa el crecimiento de los precios en noviembre comparado con igual mes del año anterior, pero discriminando por zona geográfica, para los productos que releva el INDEC (que en este caso son 14), en algunas de ellas los aumentos en productos básicos ha sido más pronunciado. En la que más han aumentado estos productos es en el Gran Buenos Aires (71%), muy probablemente por el impacto diferencial que han tenido los incrementos en las tarifas de los servicios públicos, especialmente la energía. En segundo y tercer lugar tenemos la región de Cuyo y Pampeana (ambos con 70,8%). Discriminando por producto se encuentra que el que más ha aumentado es la harina común en el GBA alcanzando el 174%, también en esta región ha aumentado fuertemente el detergente líquido en un 70%, la lavandina un 63% y el pollo en un 58%. A su vez en el Noroeste del país se destaca el crecimiento en los fideos secos (109%) y en la leche fresca entera (42%), en una región del país con enormes necesidades de alimentos. En tercer lugar, en Cuyo los huevos crecieron un 89%, el arroz blanco un 81% y la papa un 64%. En la Patagonia se destaca el aumento del 84% del aceite de girasol, del 57% en el jabón de tocador y del 48% en la carne picada. En menor medida, pero aún por encima de la inflación creció en la Patagonia el jabón de tocador (57%). Tan solo de los 14 productos apenas el azúcar ha crecido por debajo de la inflación, y lo ha hecho con mayor impulso en la región del

noroeste en un 34%.

PRINCIPALES AUMENTOS, SEGÚN REGIÓN (en % de variación interanual)



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC y BCRA.

Anexo – Precios del relevamiento de productos alimentarios.

Variedad	Unidad de Medida	Precio			Variación %		
		dic-17	nov-18	dic-18	mensual	anual	dic-nov
Batata	kg	\$ 18,3	\$ 55,0	\$ 62,9	14%	244%	200%
Harina de trigo común 000	kg	\$ 11,0	\$ 30,2	\$ 31,6	4%	186%	174%
Zapallo anco	kg	\$ 17,9	\$ 32,5	\$ 39,0	20%	118%	82%
Huevos de gallina	Docena	\$ 33,9	\$ 62,8	\$ 74,0	18%	118%	85%
Fideos secos tipo guisero	500 g	\$ 20,5	\$ 40,3	\$ 42,4	5%	107%	96%
Hamburguesas congeladas	Env. 4 u	\$ 67,2	\$ 124,6	\$ 132,1	6%	97%	85%
Algodón	100 g	\$ 23,1	\$ 44,4	\$ 45,3	2%	96%	92%
Polvo para flan	porciones	\$ 12,9	\$ 24,9	\$ 24,9	0%	93%	94%
Tomate redondo	kg	\$ 24,5	\$ 32,5	\$ 45,9	41%	87%	32%
Cebolla	kg	\$ 15,9	\$ 26,5	\$ 28,9	9%	82%	67%
Pan francés tipo flauta	kg	\$ 40,6	\$ 72,6	\$ 73,3	1%	81%	79%
Aceite de girasol	dt. 1,5 litro:	\$ 55,5	\$ 97,8	\$ 100,1	2%	80%	76%
Detergente líquido	750 cc	\$ 21,0	\$ 35,7	\$ 37,5	5%	79%	70%
Arroz blanco simple	kg	\$ 22,1	\$ 37,7	\$ 39,1	4%	77%	70%
Yerba mate	500 g	\$ 34,1	\$ 56,4	\$ 59,9	6%	76%	66%
Papa	kg	\$ 18,7	\$ 28,6	\$ 32,8	15%	76%	54%
Yogur firme	195 cc	\$ 21,2	\$ 35,2	\$ 36,5	4%	72%	66%
Arvejas secas remojadas	Lata 220 g	\$ 12,2	\$ 20,5	\$ 20,6	0%	68%	67%
Cerveza en botella	Litro	\$ 41,1	\$ 65,3	\$ 68,6	5%	67%	59%
Lavandina	1000 cc	\$ 16,6	\$ 27,1	\$ 27,6	2%	66%	63%
Desodorante	150 cc	\$ 48,7	\$ 75,3	\$ 80,6	7%	66%	55%
Agua sin gas	1,5 litros	\$ 19,6	\$ 30,8	\$ 32,4	5%	65%	57%
Sal fina	500 g	\$ 16,0	\$ 25,4	\$ 26,2	3%	64%	59%
Manzana deliciosa	kg	\$ 38,8	\$ 57,2	\$ 63,5	11%	64%	47%
Pañales descartables	10 u	\$ 46,9	\$ 73,5	\$ 76,0	3%	62%	57%
Pollo entero	kg	\$ 39,6	\$ 62,8	\$ 64,1	2%	62%	58%
Jabón en polvo para ropa	800 g	\$ 48,3	\$ 76,4	\$ 77,7	2%	61%	58%
Salchicha tipo viena	Env. 6 u	\$ 27,7	\$ 42,3	\$ 44,5	5%	61%	53%
Jabón en pan	200 g	\$ 13,4	\$ 21,1	\$ 21,3	1%	59%	57%
Champú	400 cc	\$ 75,8	\$ 116,7	\$ 120,2	3%	58%	54%

Jabón de tocador	125 g	\$ 15,0	\$ 22,9	\$ 23,2	1%	55%	53%
Café molido	500 g	\$ 97,7	\$ 145,5	\$ 150,8	4%	54%	49%
Banana	kg	\$ 32,4	\$ 48,2	\$ 49,9	4%	54%	49%
Filet de merluza fresco	kg	\$ 126,9	\$ 189,0	\$ 195,0	3%	54%	49%
Leche en polvo entera	800 g	\$ 147,2	\$ 217,8	\$ 225,9	4%	53%	48%
Dulce de leche	400 g	\$ 38,3	\$ 55,7	\$ 58,4	5%	53%	46%
Manteca	200 g	\$ 44,5	\$ 65,6	\$ 67,4	3%	52%	47%
Carne picada común	kg	\$ 72,9	\$ 106,9	\$ 108,2	1%	48%	47%
Galletitas dulces envasadas sin relleno	150 g	\$ 19,0	\$ 27,5	\$ 28,2	2%	48%	45%
Paleta	kg	\$ 118,9	\$ 174,8	\$ 175,9	1%	48%	47%
Salame	kg	\$ 256,8	\$ 378,3	\$ 379,4	0%	48%	47%
Salchichón	kg	\$ 130,5	\$ 187,5	\$ 190,7	2%	46%	44%
Jamón cocido	kg	\$ 213,3	\$ 305,9	\$ 310,3	1%	45%	43%
Naranja	kg	\$ 15,9	\$ 22,7	\$ 22,9	1%	44%	42%
Queso cremoso	kg	\$ 147,7	\$ 205,6	\$ 211,2	3%	43%	39%
Queso pategrás	kg	\$ 247,0	\$ 345,5	\$ 351,5	2%	42%	40%
Leche fresca entera en sachet	Litro	\$ 22,8	\$ 31,3	\$ 32,3	3%	42%	37%
Galletitas de agua envasadas	250 g	\$ 24,8	\$ 34,4	\$ 34,9	1%	41%	39%
Nalga	kg	\$ 156,5	\$ 217,2	\$ 219,6	1%	40%	39%
Cuadril	kg	\$ 154,3	\$ 211,7	\$ 215,4	2%	40%	37%
Pan de mesa	390 g	\$ 46,6	\$ 63,0	\$ 64,0	2%	37%	35%
Gaseosa base cola	1,5 litros	\$ 43,4	\$ 57,6	\$ 59,3	3%	37%	33%
Lechuga	kg	\$ 37,8	\$ 55,0	\$ 50,9	-8%	35%	46%
Queso sardo	kg	\$ 266,5	\$ 356,4	\$ 358,8	1%	35%	34%
Asado	kg	\$ 132,4	\$ 171,8	\$ 175,4	2%	33%	30%
Azúcar kg	kg	\$ 21,6	\$ 28,3	\$ 28,4	0%	31%	31%
Tomate entero en conserva	Lata 230 g	\$ 19,5	\$ 22,4	\$ 22,2	-1%	14%	15%
Vino común	Litro	\$ 44,8	\$ 48,6	\$ 48,8	0%	9%	8%
Limón	kg	\$ 37,7	\$ 38,1	\$ 39,9	5%	6%	1%
Promedio Simple					4,3%	64,0%	56,8%

Productos	Unidad de medida	Región geográfica del país						PROMEDIO
		GBA	Pampeana	Noreste	Noroeste	Cuyo	Patagonia	
Pan francés tipo flauta	kg	79%	75%	80%	69%	78%	69%	75,2%
Harina de trigo común 000	kg	174%	165%	159%	163%	171%	168%	166,7%
Arroz blanco simple	kg	70%	77%	72%	74%	81%	60%	72,5%
Fideos secos tipo guisero	500 g	96%	96%	98%	109%	87%	79%	94,1%
Carne picada común	kg	47%	47%	43%	37%	45%	48%	44,5%
Pollo entero	kg	58%	58%	58%	56%	58%	57%	57,5%
Aceite de girasol	ot. 1,5 litros	76%	78%	61%	77%	83%	84%	76,5%
Leche fresca entera en sachet	Litro	37%	38%	34%	42%	38%	38%	37,8%
Huevos de gallina	Docena	85%	84%	84%	82%	89%	66%	81,7%
Papa	kg	54%	60%	48%	33%	64%	59%	53,0%
Azúcar kg	kg	31%	31%	34%	31%	28%	30%	30,9%
Detergente líquido	750 cc	70%	65%	63%	54%	62%	67%	63,6%
Lavandina	1000 cc	63%	62%	62%	63%	51%	52%	59,1%
Jabón de tocador	125 g	53%	54%	51%	48%	56%	57%	53,3%
PROMEDIO		71,0%	70,8%	67,8%	67,0%	70,8%	66,6%	69,0%